

REACCIÓN DE DESADAPTACIÓN ESCOLAR ANTE EL CAMBIO DEL ENTORNO (ESCOLARIZACIÓN) EN UN CASO DE PSICOSIS INFANTIL.

RESUMEN

Se describe el proceso de intervención seguido sobre un caso de reacción de desadaptación escolar ante el cambio del entorno (escolarización) en un alumno psicótico. Tras exponer el problema, los objetivos de la intervención y la metodología seguida, se comentan los resultados exitosos y se sintetizan y discuten las conclusiones apoyándose la importancia de un entorno normalizado y en integración para la escolarización de alumnos psicóticos.

PALABRAS CLAVE: *Centro de Integración, Reacción de Desadaptación Escolar, Psicosis Infantil, Inflexibilidad al cambio del entorno, Conductas Psicóticas, Normalización, Apoyo técnico, Control ambiental.*

SUMMARY

This report describes the intervention process in a case of school maladaptation reaction, produced by the environment change (schooling) in a psychotic child.

Dirección: Dirección Provincial MEC, c/ Lope de Vega, 10, 1º D. 24002 -León-
Departamento de I^ª y CC. Ed. Campus de Vegazana. Universidad de León

Fisrtly, it is shown the nature of the problem, the intervention objectives and the methods of the treatment. After, the author explain the successful results with a synthesis and discussion that support the need of a normal environment of school (mainstreaming) for the psychotic children.

KEY WORDS: *Integration Centre, School Maladaptation, Infantile Psychosis, Unflexibility to Environment Changes, Psychotic Behaviour, Mainstreaming, Technical Support, Environment Control*

INTRODUCCIÓN

Presentamos la intervención en un centro de integración sobre un caso de reacción de desadaptación escolar ante el cambio del entorno (de escolarización) en un niño psicótico (psicosis infantil) (CIE-9, 1975; DSM-III, 1978).

Ante la nueva escolarización en un centro de integración, el caso presente desarrolla conductas de escape del aula, ecolalias inmediatas y demoradas (gritos), conductas manipulativas y crisis de angustia y ansiedad ante cualquier situación no prevista por el alumno lo que provoca desconcierto entre el profesorado, rechazo del alumno, y todo un "espectáculo" ante tan "raras conductas".

Lo que se pretende es que el alumno permanezca en el aula y siga el ritmo de los otros alumnos. Esto posibilitaría una mejora en la adaptación general en el centro.

Se lleva a cabo un programa de modificación de conducta mediante un programa de cambio (control de conductas de escape -cfr. Skinner, 1972- del aula; extinción de la ecolalia no comunicativa -cfr. Belinchón, 1985-; y control de conductas manipulativas) y de un programa de refuerzo de conductas alternativas (inhibición recíproca o contracondicionamiento : Yates, 1977) utilizando el entorno (supresión de refuerzos secundarios de las conductas desadaptativas por parte de otros profesores y de otros alumnos).

A la par, los modelos normalizados -entorno normalizado, serían elementos importantes en la adaptación conductual en el centro (cfr. Bandura y Walters, 1963; Walker, 1968; Liberman, 1978).

Los resultados son exitosos, teniendo efectos más inespecíficos y positivos además en la adaptación general en el centro.

Varios factores se consideran decisivos en la eficacia del cambio: el conocimiento "real" del tipo de problema (psicosis) y no sólo teórico o verbal (no sirvieron las explicaciones previas) y una actitud favorable a la integración de este tipo de niños. Ante el fracaso de esto, fue eficaz: la "irreversibilidad" de la situación de escolarización en el centro (no se le cambiaría del centro) para que los profesores iniciaran un programa de cambio; un programa de cambio y un programa de refuerzo de conductas alternativas (Baker *et al.*, 1977) el control ambiental; el apoyo técnico; la generalización de las conductas adaptadas al conjunto del centro.

DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

Se trata de un alumno de 8 años con dos problemáticas asociadas (defi-

ciencia mental ligera y psicosis infantil).

Llevaba cinco años escolarizado en un Centro ordinario, pero sin apoyos, desarrollando el programa general (aunque con retraso) y progresando en las adquisiciones aparte de estar integrado socialmente y adaptarse en general al Centro (si bien a veces han surgido dificultades superables).

Los padres insistieron en que querían escolarizarlo en un Centro de integración dado que las recomendaciones de la psiquiatra infantil que trata al alumno así lo aconsejaba, pues la madre del niño era profesora del Centro (no lo tenía en su clase) y el diagnóstico psiquiátrico consistía en una "psicosis simbiótica" lo que exigiría dar autonomía e ir cortando la alta dependencia materna dentro del Centro.

Dada su problemática psicótica introducirle con otros niños de sus mismas características (aula de psicóticos) sería fatal, pues reforzaríamos sus conductas negativas (ecolalias, conductas de escape, inadecuación a la estimulación presente, dificultades de relación social y de contacto con la realidad, etc.), además de no existir este recurso en León. Aún así sería más catastrófico para el niño un aula de autistas (sí existe en León), pues en este aula, los alumnos que hay son de bajo funcionamiento mental, lo que privaría de modelos de conducta y aprendizaje adecuados. (Lee, 1984). Así, se le escolariza en un centro de integración en un primero de E.G.B. con 15 alumnos.

Se hace una reunión del Equipo con los profesores implicados (tutor y de apoyo) explicando, analizando y comentando la problemática del alumno y las orientaciones metodológicas, didácticas y actitudinales a seguir. A la vez se proporcionó a los profesores hojas de observación para identificar, analizar e intervenir en su conducta. Se les comenta y explica las características de un niño psicótico y en concreto la inflexibilidad al cambio del entorno, dando pautas y recomendaciones a seguir, recalcando la importancia de la creación de un entorno altamente estructurado, conocido y predecible para el niño (Cfr. Wing y Everard, 1976; Rutter, 1978; Wing, 1985).

Inmediatamente, ante la aparición de conductas psicóticas se crea una opinión entre el profesorado en contra a que el alumno se escolarice en el centro. En torno al alumno se desarrolló "todo un espectáculo" pasando de ser un asunto de un aula, a ser "responsabilidad de todos los profesores", "todos tenían algo que opinar, decir o sugerir al niño". A la vez, existía un estado de nerviosismo excesivo, siendo imposible que "escucharan" indicación alguna. Ante este "espectáculo del entorno", el niño desarrollaba ecolalias inmediatas y demoradas y conductas de escape, lo que evidentemente estaba reforzando esas mismas conductas. Un niño psicótico capta muy bien las emociones y el nerviosismo reforzándole sobremanera.

Durante éste tiempo aparecieron en el niño (10 días) crisis de angustia

ante situaciones no previstas por él (inflexibilidad al cambio de entorno), por ejemplo: al perder el autobús un día comenzó a gritar "quiero niños", "filas de niños" en una alusión clarísima a una necesidad de predecir el entorno y a que permanezca invariable: a esa hora todos los días hay niños para coger el autobús, ante una contrariedad (pérdida del autobús), desarrolla una angustia tremenda dado que no se puede explicar que el entorno varíe (Rutter, 1978; Wing, 1976; APA, 1981).

Esto desconcertó al profesorado y le provocó nerviosismo, "un espectáculo inédito", oposición e incomprensión, lo que reforzaba las conductas anómalas del niño.

OBJETIVOS

El objeto último de la intervención es la modificación y superación de la reacción de desadaptación provocada por un cambio de entorno (escolarización) y aumentada y reforzada por la inadecuada respuesta de ese mismo entorno.

El objetivo concreto fué actuar en el aula y con su profesor tutor y de apoyo impidiendo que el alumno se pasara el día en los pasillos (control de conductas de escape) y lograr que siguiera sentado, sin molestar, la marcha de la clase ordinaria (Cfr. Gotzens, 1986).

METODOLOGÍA

Durante las semanas siguientes, se sucedieron multitud de entrevistas con los padres, con la Dirección Provincial y con el Centro (Dirección, Claustro, profesores implicados). Se hace imposible cualquier tipo de actuación (aplicación de un programa de modificación de conducta) ante la actitud del Centro de rechazo a todo intento de mantener escolarizado al alumno. El alumno se pasaba cada vez más horas en los pasillo con el profesor de apoyo, portera... Durante la tercera semana de inicio de escolarización se sucedieron entrevistas y reuniones para solucionar el problema. La actitud del Centro es la de oponerse a hacer absolutamente nada y rechazar la escolarización del alumno.

Ante esta situación se decidió intervenir técnicamente desde un planteamiento de "coacción". Se siguieron los siguientes *pasos* (Cfr. Coronas-Cucala, 1986; Ribes, 1980; Elackham y Silberman, 1973; Bijou y Rayek, 1980):

1º Se llevó a cabo una observación preliminar dentro del aula, recogiendo los datos disponibles y aportados por los profesores (Cfr: Fernández Ballesteros y Carrobles, 1987).

2º Se elaboró una hoja de registro de conductas específicas para el alumno. El psicólogo observó primeramente y se dejaron hojas de registro para que anotaran los profesores. Es así como se determinó la línea base y de esos datos se pudieron elaborar las actuaciones pertinentes.

3º Se determinaron las actuaciones siguientes, no sin oposición, que habría que cumplir a rajatabla si se quería tener éxito.

3.1. El niño no podría salir fuera de la clase (en períodos lectivos) nunca. Había que controlar las conductas de escape, físicamente si fuera preciso. No se le miraría, ni respondería, ni haría caso, pero se le controlaría. Si fuera preciso, para que no saliera, se cerraría con llave la clase, con el objetivo de que fuera asociando la presencia del profesor con estar en clase.

A la par, se instruyó a los niños para que no se dieran por aludidos y "pasaran" del tema ante ecolalias, gritos, conductas de escape, etc., del niño.

El psicólogo apoyaría a días alternos estas medidas.

Ante cualquier conducta adecuada, se reforzaría al niño.

3.2 Extinción de las conductas ecolálicas no comunicativas. No se le haría caso nunca ante gritos, etc., y se instruyó a los otros niños para que hicieran lo propio.

3.3 Ante cualquier conducta adecuada premiarle, reforzarle, mirarle, hacerle caso, ponerse contento.

3.4. Se insistió mucho en que no interviniera nadie más que el profesor tutor y el de apoyo, y que se olvidaran del tema el resto del Centro.

4º A la par se seguiría registrando la aplicación del programa (Cfr. modelo).

RESULTADOS

El programa se llevó a cabo a rajatabla. Se siguió la observación y la aplicación del programa de modificación de conducta por el psicólogo. Hubo que seguir insistiendo ("presionando") en que la responsabilidad del alumno es del profesor tutor, ayudado por el profesor de apoyo y que no debía intervenir nadie más que ellos, eliminando todo el "teatro" montado en torno al alumno.

Ante la situación de "irreversibilidad" de la escolarización del niño, parece que se comenzó a aceptar mejor y se inició el proceso de intervención adecuado.

A la semana de aplicación del programa no se observaron en el aula prác-

ticamente conductas desadaptadas. El niño seguía la actividad de la clase, se estaba haciendo un dictado, no hacía toda la frase, pero ponía palabras sueltas. Levanta el brazo para solicitar información o para responder, corrige los fallos y está, en general, al hilo de la actividad. Después se hacen sumas sencillas, las resuelve y sigue la actividad con toda la clase. Hay que estar dirigiéndose a él: "X, ¿lo has hecho?", etc., pero es lógico dada su problemática.

Tres semanas después de iniciado el programa las observaciones seguían indicando que no aparecían conductas anómalas. Cuando se dió cuenta de que el observador estaba dentro del aula, dijo: "Ha venido X, el psicólogo" y se tiró al suelo en un intento por manipular (típico de un niño psicótico). El tutor reaccionó bien y le controló. El alumno sigue las actividades, primero de emparejar el número con el nombre escrito del número, tarea que realiza correctamente. Después, también correctamente, hace actividades lógico-matemáticas ($3+3=$; $6+0=$; $4+2=$; lo que falta para llegar a 14 de 12; contar hasta 20, etc.) Pide información a la profesora cuando lo necesita, acepta esperar su turno, etc.

El Centro se va normalizando y está menos nervioso y ya da por hecho la escolarización del alumno. Está plenamente integrado y si bien a veces surge una conducta anómala, es aislada y fácilmente superable. El alumno conoce el Centro, a los niños, a los profesores, y puede predecir lo que va a ocurrir a continuación. Puede preveer el horario, las actividades, etc.

Ocho meses después el alumno está bien integrado y adaptado siguiendo el ritmo de la clase, aunque tenga dificultades lógicas dada su problemática.

Los otros alumnos de su clase también reaccionaron bien tras la iniciación del programa, no respondiendo ni reforzando las conductas anómalas del niño.

CONCLUSIONES

Se constataron las previsiones del equipo respecto al alumno considerándolo como alumno que podría escolarizarse integrado en un Centro ordinario (de Integración con profesor de apoyo y atendido por el equipo del sector).

Asímismo, se confirmó la hipótesis de que se había tratado de una *reacción de desadaptación escolar ante el cambio del entorno*, reacción que ha remitido al poder el alumno predecirlo todo.

Evidentemente, el programa de intervención específico en el aula, aparte de exitoso y eficaz supuso un disparador y posibilitador de los inicios de adaptación en todo el Centro.

Analizando los factores implicados en la modificación de conducta específi-

ca (objetivo del programa: conductas de escape del aula, el que estuviera dentro del aula y no en los pasillos, la supresión de ecolalias no comunicativas en la clase y el control de las conductas manipulativas) tenemos que: (Pelechano *et al.*, 1975; Caspari, 1978; Ladouceur, Bauchard, Granger, 1981; Lee, 1984)

1.- El factor de "irreversibilidad" de la escolarización del niño, fué fundamental para que los profesores (tutor y de apoyo) aceptaran la iniciación del programa de cambio. Ello demuestra que las actitudes y predisposiciones del profesor son fundamentales en los cambios de conducta del alumno. Una de las técnicas de modificación de actitudes es la "obligatoriedad" y se ha demostrado que es eficaz. Pensemos en los procesos de integración obligatorios de negros y blancos en U.S.A. y la mejora de las actitudes subsecuentes cuando se demuestra la "irreversibilidad" de la medida (Aronson, 1972).

2.- A la par de un programa de cambio: control de escape, control de conductas ecológicas no comunicativas, etc; ha sido importante un programa alternativo de refuerzo de conductas adaptadas. (Baker, 1978; Lovaas, 1977, etc). Evidentemente, se trata de eliminar conductas, pero hay que enriquecer y potenciar otras, las adaptadas y adecuadas: Se trata pues de un doble programa, el de cambio y el de refuerzo de conductas alternativas.

3.- Un factor fundamental es el control ambiental. Sin este control, no hubiera tenido éxito el programa: el que se olvidara el resto del Centro de el alumno (sólo quería competencia del tutor y del de apoyo) lo que eliminaba el refuerzo social y eliminaba el "teatro" y el "espectáculo" en torno a las conductas desadaptadas, "raras" y "curiosas". Asimismo, fue decisiva la colaboración de los otros alumnos en la extinción de las conductas anómalas.

4.- El apoyo técnico y personal del equipo fue fundamental pues permitió:

-reafirmar a los profesores implicados en sus posibilidades de controlar la conducta del alumno.

-explicar y hacer comprensible las características de un niño psicótico; interpretar las conductas con la consiguiente disminución de ansiedad y nerviosismo del profesor.

-elaborar, ejecutar y seguir el programa de cambio y de refuerzo de conductas alternativas.

5.- No basta conocer las características "teóricas" de un psicótico, se precisa el contacto "real" y un cambio de actitudes.

6.- En última instancia se ha tratado de una intervención que ha afectado en la globalidad del centro y comunidad educativa.

7.- El factor de estructuración del entorno y la posibilidad de la predecibilidad es fundamental.

En síntesis, se demuestra la importancia de modelos adecuados de conducta y el aprendizaje de modelos (Bandura y Walters, 1963) en los procesos de adaptación escolar y se reafirman las ventajas de un entorno normalizado, en integración para la escolarización de niños psicóticos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- A.P.A. (1978).- *DSM-III: Diagnostic Criteria Draft*. Washington D.C.
- ARONSON, E. (1972).- *Introducción a la psicología social*. Madrid, Alianza.
- BAKER, B.L. et al. (1978).- *Cómo modificar la conducta infantil. Programas de cambio*. Madrid: Pablo del Rio.
- BANDURA, A. y WALTERS, R.H. (1963).- *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Madrid. Alianza Editorial.
- BELINCHON, M. (1983).- *Repetir lo repetido: una aproximación lingüística al tratamiento conductual de los ecos demorados*. Actas del II Congreso Nacional de Terapeutas de Autismo y Psicosis Infantiles. Castellón, 1983, 24-27 abril.
- BIJOU, S.w. y RAYEK, E. (1980).- *Análisis conductual aplicado a la instrucción*. México: Trillas.
- BLACKHAM, G.J. y SILBERMAN, A. (1973).- *Cómo modificar la conducta infantil*. Bs.As.: Kapelusz.
- CASPARI, I. (1978).- *El maestro ante alumnos perturbadores*. Bs. As.: Kapelusz.
- CIE-9; (1975).- *Trastornos mentales: Glosario y guía para su clasificación según la Novena Revisión de la Clasificación Internacional de Enfermedades*. Organización Panamericana de la Salud - OMS- Washington, D.C. 1975.
- CORONAS ALONSO, R. y CUCALA CAMPOS, E. (1986).- *La modificación de conducta. Aspectos teóricos y prácticos. (Estudios con escolares)*. Barcelona, PPU.
- FERNANDEZ BALLESTEROS, R. y CARROBLES, J.A.I. (1987).- *Evaluación conductual. Metodología y Aplicaciones*. Madrid: Pirámide.
- GOTZENS, C. (1984).- *La disciplina en la escuela*. Madrid: Pirámide.
- LADOUCEUR, BOUCHARD, GRANGER, (1981).- *Principios y aplicaciones de las terapias de la conducta*. Madrid: Debate.
- LEE, C. (1984).- *Adaptación social del niño*. Madrid: Narcea.
- LIBERMAN, R.P.- *Iniciación al análisis y terapéutica de la conducta*. 1978. Barcelona: Fontanella.
- LOVAAS, O.I.- *El niño autista. El desarrollo del lenguaje mediante la modificación de conducta*. Madrid: Debate, 1977.
- PELECHANO, V. et al. (1975).- *1º Simposium sobre aprendizaje y modificación de conducta en ambientes educativos*. Madrid: INCIE.
- RIBES, E. (1980).- *Técnicas de modificación de conducta. Su aplicación al retardo en el desarrollo*. México: Trillas.

RUTTER, M. y SCHOPLER, O. (1978).- *Autism: A Reappraisal of Concepts and Treatment*. New York: Plenum Press.

SKINNER, B.F.- *Análisis de la conducta. Texto programado*. (Holland y Skinner) (1972). México: Trillas. 1976.

WALKER, E.L. (1968).- *Aprendizaje instrumental y condicionado*. Alcoy: Marfil.

WING, L. y EVERARD, P. (Eds.).- *Autismo infantil: Aspectos médicos y educativos*. Madrid: Santillana. (orig. 1976).

WING, L. (1985).- *Los hándicaps de los niños autistas y su relación con el tratamiento*. Actas del II Simposium Nacional de Autismo. Centro de Rehabilitación de Autismo-Diputación Provincial de Castellón.

YATES, A.J. (1977).- *Terapia del comportamiento*. México: Trillas.